

Gracias, una y otra vez

Laura, 3 de noviembre de 2019

No podía empezar esta crónica sin agradecer a mi prima por ser quien me animó a vivir esta experiencia, de la que como ya nos avisaron, no vuelves siendo la misma. ¡GRACIAS! Contigo al fin del mundo...

A Miguel Ángel que nada más bajar del avión lo miras y sabes que vas a estar como en casa. Te hace formar parte de todo lo que hace, te hace vivirlo a una intensidad increíble y lo más importante, te hace sentirlo.

Entrega, lucha, coraje y sobretodo generosidad. ¡Gracias una y otra vez!

A Belén, que no se puede tener el corazón más grande, ¡eres incansable! Ahora entiendo ese amor hacia El Seibo, has hecho que vuelva dejándome un trozo de corazón allí. ¡GRACIAS!

A Radio Seibo, a todos y a cada de los que lo componen, que no son pocos, en especial a Yomeyli, Miguel, Felito, Nairobi, Israel, Mario, Canela, Camilo...

Qué bonito, importante y necesario es el trabajo que hacéis siendo la voz del pueblo, de las injusticias, de los más vulnerables, defendiendo los derechos humanos y contando la verdad. ¡GRACIAS!

A Andrés, espero volver a coincidir contigo y María que envidia me das, imprégname bien de todo aquello para que a la vuelta puedas contárnoslo.

A Acción Verapaz porque sois maravillosos, cuánto se aprende y cómo nos preparáis y llenáis de información para que sea mucho más fácil el voluntariado, espero volver a repetir. ¡Gracias!

No me olvido de los invernaderos, de Raysa y Noelia, de la Higuera, de Ada, de los dominicos Wander y Cecilio, las visitas a los bateyes, a la cárcel, a los colegios... Gracias por esa manera de contarnos como trabajáis y la función tan bonita que desempeñáis.

Ni tampoco lo hago de los campesinos de la culebra, sólo pudimos ir una vez a vuestras reuniones pero menuda lección de humildad y unión, fue una de las mañanas más intensas de mi vida.

De Domingo, El Coronel, Samuel, El Chivo y de Quintino, no sabes cuantas veces he pensado en ti y he deseado que te liberaran, por fin volviste a casa como hicieron los demás.

Gracias por esos valores que transmitís, por esa fuerza, por esa fe y por no perder la sonrisa en los peores momentos.

Con la de nervios que tenía las semanas antes de irme, pensando en si podría estar en un lugar tan lejos de casa y en si mi ayuda serviría... Y ahora dos

meses después cogería un avión casi sin pensar para volver allí solamente para estar, porque casi no necesitan ayuda, ellos saben luchar con uñas y dientes por sus derechos, pero aun así te agradecen una y otra vez tu presencia, solo con que estés es suficiente, ¡la unión hace la fuerza!

Sólo me queda repetir una y mil veces gracias a El Seibo, porque vosotros sois quienes me habéis ayudado aprendiendo valores y apreciando muchísimas cosas que antes pasaban desapercibidas ante mis ojos.

Ojalá pueda veros pronto a todas y a todos.

¡Os echo muchísimo de menos!